

TEATRO

COMPañIA NACIONAL

CLASICO

Director:
Rafael Pérez Sierra

1990
Mayo-Junio

Lo casual es raro también en teatro, y no fue en absoluto casual el hecho, histórico ya, de que la primera invitación para actuar fuera de casa que recibió esta Compañía viniera de Sevilla. Un sevillano, Juan Antonio García Barquero, fue quien hizo esa invitación y en Sevilla tuvo lugar el estreno nacional, después de una gira por Argentina, de nuestro primer espectáculo, *El Médico de su Honra*, drama calderoniano basado, y esto es el colmo además de completamente casual, en una leyenda sevillana.

Estaba por aquel entonces el Teatro Lope de Vega recuperando su más goloso aspecto de casa de cuento, color y sabor praliné, y estuvimos en el Álvarez Quintero, muy cerca de la casa de la que echó a andar, en plena Edad Media, la citada leyenda.

Desde entonces nunca ha faltado la invitación y nunca hemos faltado a la cita. Sólo Madrid y Almagro conocen, junto con Sevilla, todos los títulos que configuran el repertorio completo de la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

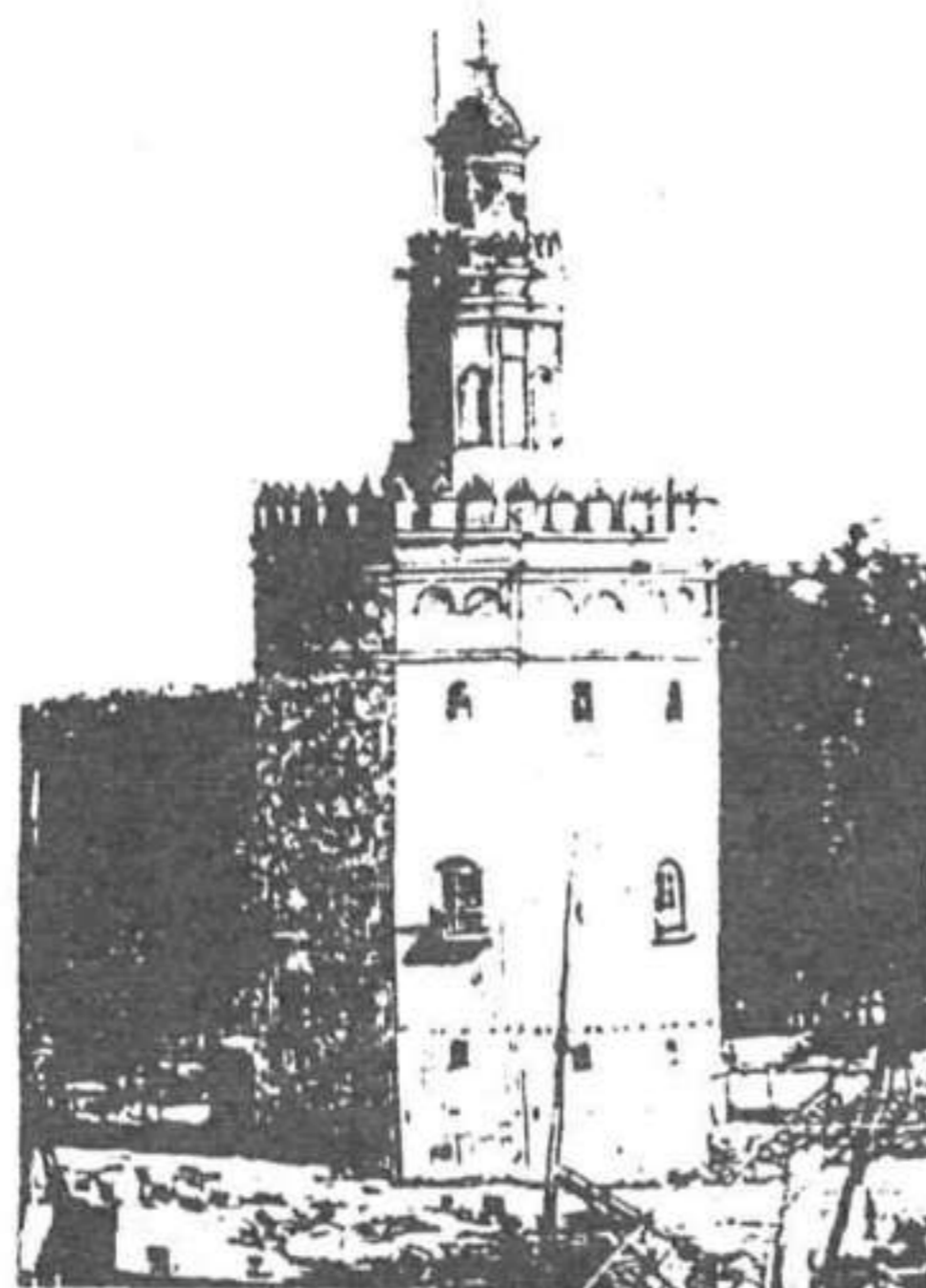
Algo tendrá que ver la historia en todo eso; la historia de los siglos de oro en Sevilla con Lope de Rueda soñando un nuevo teatro mientras ejercía silencioso su oficio de batihoja, con Juan de la

17

Sevilla tuvo que ser

Rafael Pérez Sierra

Cueva, con el mito de Don Juan que tan bien se asienta en la cálida y perfumada magia sevillana, con todos los escenarios, teatrales o no, domicilios de nuestra mejor literatura: el arenal que pinta Lope, los rincones de la picaresca



cervantina; con las mujeres sevillanas de Lope: Estrella y la Niña de Plata. Todo ello, quiero pensar, hacen de Sevilla una capital en sí misma, que no se compara ni con nada ni con nadie porque tiene todo eso y mucho más para no tomarse la molestia de padecer envidia, que puede mirarse en un espejo propio sin complejos de ninguna clase.

Ahora estrenamos en Sevilla *La Dama Duende* de Calderón de la Barca; es un estreno que hacemos fuera de casa, si es que estrenar en Sevilla es estrenar fuera de casa; y vamos a estar más tiempo que en otras ocasiones, porque hacemos los últimos ensayos y los ensayos generales en el Teatro Lope de Vega para encontrarnos inmediatamente, más que ante el trance del estreno, en una feliz situación de reencuentro con un público que, después de una cadena de días plagados de acontecimientos festivos, si bien de muy diversa índole, todos ellos cargados de emociones y sorpresas, tendrá aún capacidad de entusiasmo para seguir la trama agitada y vivaz del enredo calderoniano y para dejarse prender por la música de los versos, porque todo eso está en la historia y en la vida diaria de esa ciudad que no quiere esperar a ninguna fecha, por importante que ésta sea, para ser lo que es desde hace tantos siglos.

Finaliza el primer curso de la Escuela de Teatro Clásico

El tres de mayo tuvo lugar en el Teatro de la Comedia la Última Clase del curso de la Escuela de Teatro Clásico. Los alumnos que asistieron a las clases impartidas durante los cuatro primeros meses de este año interpretaron diversas escenas de obras clásicas, como resumen de las disciplinas que configuraron el programa docente. Roberto Alonso, que ha tenido a su cargo la dirección de la Escuela, hace balance de su desarrollo y los objetivos planteados.

«E l balance ha sido muy positivo. Creo que somos la única escuela en este país que imparte asignaturas exclusivamente dedicadas a la literatura dramática en verso y al verso barroco. En este sentido, hemos puesto sobre el escenario una serie de asignaturas aglutinadas durante cuatro meses en un mismo espacio que configuran, en su conjunto, una formación integral del actor que se quiere dedicar al verso o que se ha interesado por el teatro barroco.»

«Ni la Escuela de Arte Dramático, ni las escuelas privadas, y por supuesto ninguna otra escuela oficial, se dedican a impartir asignaturas específicamente relacionadas con la literatura dramática barroca, y de ahí la importancia de esta iniciativa docente.»

«Para un próximo curso, y aprovechando la experiencia de esta primera singladura, tal vez haya que dedicarle más tiempo a la interpretación, y hacerlo más largo en extensión. Reflexiones que a partir de la clausura del curso deberemos plantearnos, estudiar y discutir. La idea de la Compañía Nacional de Teatro Clásico y de la Escuela es continuar el año que viene y proyectarla hacia el futuro.»

«Como en toda aventura que se inicia hay que reconocer también algunos aspectos que habrá que revisar, aunque el balance general sea positivo, fundamentalmente porque durante cuatro meses estos actores-alumnos han tenido la oportunidad de enfrentarse a una experiencia no habitual. Durante este tiempo han tomado contacto con las disciplinas que realmente conforman el teatro clásico, trabajando con gente de una categoría profesional indiscutible.

Ahora es el momento de reflexionar sobre lo realizado y trazar el camino para el próximo año: la necesaria continuidad y desarrollo de la Escuela de Teatro Clásico.»

BOLETÍN de la Compañía Nacional de Teatro Clásico

(Director: Rafael Pérez Sierra)

Publicación bimestral

Coordinación: Juan Carlos Mestre

Promoción e imagen: Julia Arroyo

Diseño: Emilio Torné

Redacción y Administración:

C/ Príncipe, 14, 3.º izqda. 28012 Madrid

Imprime: A. G. Luis Pérez, S. A.

Dep. Legal: M-29.568-1987

NIPO 302-90-002-4

Publicaciones de la Compañía Nacional de Teatro Clásico

COLECCIÓN TEXTOS DE TEATRO CLÁSICO

Texto íntegro de los montajes de la Compañía, con un estudio preliminar de su adaptador, y fotografías correspondientes al espectáculo.

(Ediciones no agotadas)

Fernando de Rojas

La Celestina

Adaptación e introducción de Gonzalo Torrente Ballester.

Calderón de la Barca

El Alcalde de Zalamea

Adaptación e introducción de Francisco Brines.

Tirso de Molina

El Burlador de Sevilla

(y convidado de piedra)

Versión e introducción de Carmen Martín Gaité.

Tirso de Molina

El Vergonzoso en Palacio

Adaptación e introducción de Francisco Ayala.

CUADERNOS DE TEATRO CLÁSICO

Revista especializada de periodicidad semestral dirigida a especialistas y estudiosos, que trata de tender un puente entre la práctica escénica y los estudios académicos.

N.º 1

LA COMEDIA DE CAPA Y
ESPADA

N.º 2

EL MITO DE DON JUAN

N.º 3

MÚSICA Y TEATRO

N.º 4

TRADUCIR A LOS CLÁSICOS

La decimotercera edición del Festival de Almagro supone el debut de su nuevo director, Francisco José Mayans, quien fue nombrado para el cargo por el director general del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, Adolfo Marsillach, el pasado 16 de octubre, en sustitución de Rafael Pérez Sierra, quien a su vez ocupó el cargo dejado vacante por Marsillach en la dirección de la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

Mayans, licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras, diplomático y escritor, posee una dilatada experiencia en el campo teatral. Fue crítico, entre otras publicaciones, de *Revista*, que fue dirigida por Dionisio Ridruejo, y director general de Teatro y Espectáculos en 1976-77.

—Señor Mayans, ¿cómo ve el estado de salud de nuestro teatro clásico a las puertas del siglo XXI?

—No lo veo nada mal. Creo que hay una creciente sensibilidad e interés en la sociedad española. Este interés es un reflejo de la elevación del nivel cultural. Y, aunque no es mi intención barrer para casa, los índices de ocupación de los espectáculos de la Compañía Nacional de Teatro Clásico son un ejemplo claro del aumento de este interés.

Otro dato a tener en cuenta son la gran cantidad de compañías de comunidades autónomas que están trabajando en montajes de obras clásicas. Y eso es porque el público lo demanda.

—La labor de la Administración e instituciones públicas en el último lustro ha permitido recuperar parte de nuestro patrimonio escénico clásico. ¿Se puede hablar también de recuperación del hábito de consumo perdido en este

«Cada vez hay más demanda de Teatro Clásico»



MANUEL MARTÍNEZ MUÑOZ

Corral de Comedias de Almagro.

Del 6 al 26 de julio próximos, la histórica e incomparable villa de Almagro va a vivir la edición número trece de su Festival Internacional de Teatro Clásico.

Una nueva producción de la Compañía Nacional de Teatro Clásico —La dama duende—; una coproducción con la escuela de la misma compañía

—La noche toledana—; la versión monologada de El lazarillo de Tormes que ha hecho Fernando F. Gómez para Rafael Alvarez «el Brujo»; El lindo D. Diego, a cargo de la compañía de Francisco Portes; El tríptico de los Pizarro, por la de Alberto González Vergel y la versión danzada de El Ramayana, a cargo de un grupo balinés, conforman la programación de la asentada muestra anual almagreña.

Javier Parra

tipo de teatro?

—Indudablemente. En este sentido soy absolutamente optimista, pero hay una dificultad a la hora de cubrir la demanda de este tipo de obras, y es la de decir el verso. El hábito y la escuela entre los actores se perdieron en esos años en que el teatro clásico estuvo olvidado o menos atendido. Decir el verso es muy difícil y ahora estamos en el proceso de recuperación. La Escuela de la Compañía Nacional de Teatro Clásico está formando actores para que aprendan a decir verso, una técnica que necesita tiempo y aptitudes. Como dice, con mucha razón, Francisco Portes, actor de la Compañía en varios montajes, «para hacer teatro moderno basta con hacerlo bien, pero en teatro clásico hay que hacerlo bien y además cuadrar el verso».

—A la hora de montar hoy un clásico, ¿hay que revisar los textos o ser absolutamente fiel al original?

—Yo soy ecléctico, quizá por mi larga deformación profesional diplomática. No soy del talante típico español maniqueo. Por tanto, creo que los textos hay que revisarlos, hay que releerlos bien y pulirlos porque a veces contienen frases o expresiones que no tienen virtualidad hoy día.

Ahora bien, yo soy partidario de acercarse a los clásicos con el más profundo de los respetos y de los cuidados. La Compañía en este sentido es un ejemplo al haber encomendado las revisiones de sus textos a personalidades literarias de primerísimo orden. Ahí están las fantásticas versiones de *La Celestina* que ha hecho Torrente Ballester o de *El vergonzoso en palacio* Francisco Ayala.



Desde que en 1967 Mª José Goyanes formó su propia compañía, debutando con *Un matrimonio feliz*, de Alfonso Paso, numerosas han sido las obras que ha representado en los más diversos escenarios. Alejada de las tablas hace seis años, y salvo esporádicas intervenciones en televisión, su

rentrée llega de la mano de José Luis Alonso, con quien ya había trabajado en otra obra de Calderón, *El galán fantasma*. Su regreso a escena con la Compañía Nacional de Teatro Clásico, encabezando el reparto de *La dama duende*, asegura Mª José Goyanes, «es como volver a ese colegio querido de la infancia, una sensación tremendamente lúdica. La obra es como una partitura, dirigida, además, por un hombre apasionado por la música como J. L. Alonso, que oficia a modo de gran director de orquesta. El verso es música, unas veces maravillosa y suave, enardecida y apasionante otras. Un reto doloroso al principio, hasta que su lenguaje se convierte en la propia piel del actor».



Jaime Blanch comparte con Mª José Goyanes el rol protagonista en *La dama duende*. Actor de dilatada carrera profesional debutó en 1964, en el Teatro Beatriz de Madrid, bajo la dirección de Cayetano Luca de Tena. «Mi incorporación a la Compañía Nacional de Teatro Clásico —afirma Jaime

Blanch—, responde a una antigua aspiración. Pienso que sin desvirtuarlo se pueden realizar versiones modernas, para lo cual no hace falta recurrir al tejano y la camiseta; una versión más atenta a las intenciones que no a los contenidos, que ya están dados. La gente joven, que al oír hablar de Calderón piensa de inmediato en *El gran teatro del mundo*, o en las grandes funciones discursivas, se va a sorprender con este montaje de *La dama duende*, un vodevil modélico en el que se hace una revisión crítica de las costumbres de la época, sobre todo del oscurantismo que envolvía el estado de la viudez, en la relación dama-caballero, en el siglo XVII».



A pesar de su amplia trayectoria teatral Encarna Paso, la inolvidable actriz en las pantallas de *La prima Angélica*, *Volver a empezar* o *Demonios en el jardín*, confiesa no estar muy acostumbrada con el verso del teatro clásico. «Formar parte de la Compañía Nacional de Teatro Clásico —declara—

es lo que anhelamos todos los actores, lo que constituye un auténtico reto y, particularmente, un hito muy importante en mi carrera».

«Isabel, mi personaje en *La dama duende*, es una criada entre señorita de compañía y celestinilla, que incita a Angela, la dama, a encontrarse con su galán. Un Calderón vigente y divertido, que ante la acogida que ha tenido el teatro clásico en los últimos años, estoy segura maravillará a los espectadores.»



Para el actor Fernando Conde integrarse a la Compañía Nacional de Teatro Clásico supuso un desafío no precisamente fácil. El éxito y popularidad alcanzados por el grupo «Martes y 13» del que formó parte, tendía a cambiar su trayectoria profesional; es entonces, al considerar cumplida una etapa

de su trabajo, cuando decide voluntariamente abandonar el grupo. «Reconozco —declara F. Conde— que fue una decisión arriesgada, pero yo quería retomar mi carrera de actor. Esa es la connotación que tiene ahora para mí este trabajo en la Compañía Nacional de Teatro Clásico, que es como fichar por el Real Madrid para un futbolista, un viejo sueño hecho realidad».

Considera F. Conde *La dama duende* una perfecta obra de carpintería teatral, «con J. L. Alonso hemos hecho un estudio de mesa muy minucioso, de saber lo que se dice y cuando se dice y por qué se dice. Mi personaje, Cosme, el gracioso, es una figura llena de matices; cobarde, miedoso, borrachín y supersticioso, un personaje, en suma, pleno de humor y naturalidad».

Nuevas voces para un duende clásico

Los actores: el feliz juego del amor

Con el estreno en Sevilla de *La dama duende*, de Calderón de la Barca, la Compañía Nacional de Teatro Clásico presenta en escena su más reciente montaje. Vuelve Calderón, un autor asiduo en los escenarios de la Compañía, con una obra juvenil y barroca, comedia de capa y espada en la que ya se revelan las que habrían de ser notas características en la producción de este gran dramaturgo del siglo XVII.

Bajo la dirección escénica de José Luis Alonso, un nuevo elenco de actores se integra por primera vez a la Compañía Nacional de Teatro Clásico: **María José Goyanes, Jaime Blanch, Encarna Paso, Fernando Conde, Enrique Menéndez y Ana Goya**, quienes junto a **Antonio Canal**, que regresa a la Compañía después de unos años de haber trabajado en ella, y **Mercedes Lezcano y Juan Calot**, que ya habían participado en anteriores montajes, pondrán voz y darán vida a los personajes de *La dama duende*, «un enredo delicioso y perfecto, cuya misión es entretener, seducir, engañar», en palabras del poeta Luis Antonio de Villena, que ha tenido a su cargo la adaptación del texto calderoniano.





Con su participación en *La dama duende*, Enrique Menéndez es la tercera vez a lo largo de su carrera que actúa en una obra en verso, y la primera que lo hace con la Compañía N. de Teatro Clásico, trabajo al que declara haberse enfrentado «con un miedo absoluto, lleno de dudas

ante la opción del camino a seguir, esa responsabilidad de encontrar al personaje y desarrollarlo».

Destaca Menéndez del texto de Calderón su vigencia: «*La dama duende* fue, ya en su siglo, una propuesta de liberación de la mujer que se rebela ante las estructuras de la familia representadas por sus hermanos; una situación que ha existido hasta hace poco en algunos pueblos de España».

Sobre su personaje, Rodrigo, resalta «esa especie de amor que siente por el amo, una particular relación amo-criado que, en aquella época de vasallaje, cuando el amo va a llorar sobre el hombro del criado, resulta un cierto modo de trato democrático».



Ana Goya confiesa que se propuso hace tiempo continuar como fuese con una tarea que le resultaba apasionante: «Leer teatro clásico, trabajar con las sinalefas y los acentos, estudiar un texto muy específico, en el que no puedes decir nada que esté fuera de él».

Integrada ya a la Compañía Nacional de Teatro Clásico, se enfrenta ahora en *La dama duende* a un personaje que dice una sola frase en toda la función: «Ese es mi desafío, buscar, inventar apasionadamente una presencia, mantener un comportamiento físico para que esa mujer que está ahí sea, aunque no hable, un personaje vivo».



Mercedes Lezcano no es la primera vez que participa en un montaje de la Compañía Nacional de Teatro Clásico —con anterioridad hizo *No puede ser... el guardar una mujer*, de Moreto, y el año pasado *El perro del hortelano*, de Lope de Vega. Sí es, sin embargo, su primer trabajo

con J. L. Alonso.

La actriz, para quien Calderón es un autor más conceptuoso que Moreto y Lope, considera que

algunos párrafos de esta obra entrañan una dificultad mayor que las anteriores. «Algo semejante —señala— ocurre con el verso, que en principio resulta un corsé, debido a la sintaxis de las frases y a su estructura no habitual en el lenguaje hablado; sin embargo, cuando uno vuelve a la prosa o a los autores actuales se da cuenta que sus obras resultan pobres y sin vocabulario, carentes de esas imágenes bellas e imaginativas que perviven en las comedias en verso».



Para Antonio Canal regresar a la Compañía Nacional de Teatro Clásico es como volver a casa, «una casa que en la medida de la aportación de cada uno se construyó cuando yo estaba; reintegrarse a ella, después de tres años, produce una cierta emoción, aquello en lo que uno había colaborado

está ahí, la gente lo frecuenta y va hacia adelante». En este nuevo montaje Antonio Canal ve a un autor totalmente distinto al Calderón dramático y trágico que estamos acostumbrados: «Frente a una obra como *El médico de su honra*, con la que se inició la primera etapa, el actual Calderón es sorprendentemente divertido y ameno, una comedia de situaciones a la que J. L. Alonso le ha sacado todo el sabor que tiene y debiera producir un gozo verlo, el mismo que hemos de tener los actores para poder transmitirlo».



Juan Calot llega a *La dama duende* tras una amplia experiencia en los escenarios del teatro clásico. «Dentro del repertorio clásico —señala J. Calot— mi personaje es absolutamente atípico, el de un galán que no tiene dama, que la persigue pero es continuamente rechazado, ya por su

intransigencia o su forma de ser. La lectura que yo haría hoy de *La dama duende* es la de una propuesta divertida, una comedia de enredo que dejando aparte tanto honor, tanta virtud y tanto discurso de la honra, hace una opción lúdica por la vida».

Y así, donde el honor es lo más, y todo lo demás es menos, una trampa fantástica esperará a amos y criados, dama, gracioso y duende, en el feliz juego del amor.

TRAS LOS VIEJOS TELONES

Con motivo del estreno por la Compañía Nacional de Teatro Clásico de la comedia de Calderón *La Dama Duende*, reproducimos algunos documentos curiosos referidos a la vida y obra de D. Pedro Calderón, algunos de ellos recopilados en 1905 por Cristóbal Pérez Pastor.

Madrid, 14 de febrero 1600.
Partida de bautismo de D. Pedro Calderón de la Barca.

«En la villa de Madrid en catorce días del mes de Hebrero (*sic*) de mil seiscientos yo Fabian de San Juan Romero tiniente de cura de San Martín bauticé a Pedro hijo del secretario Diego de Calderón de la Barca y de doña Ana María de Enao. Fueron sus padrinos el contador Antolín de Laserna y doña Ana Calderón. fueron testigos Lucas del Moral y Juan de Montoya, lo firmé.— Fabián de San Juan Romero.— (*Archivo de S. Martín, 1600, fol. 157*)

Madrid, 12 de abril 1651.
Obligación de Diego Osorio, autor de comedias, de ir con su compañía a la villa de Algete para el Domingo de Cuasimodo, y hacer «dos representaciones de dos comedias, que la una ha de ser *El Eneas de Dios*, y la otra *Antes que todo es mi dama* (de D. Pedro Calderón de la Barca), que así se intitulan, con sus tonos, bailes y entremeses, y lo demás que en tales fiestas se acostumbra», pagándole 1.600 reales, viajes, camas y posadas. (Juan Antonio de Sandoval, 1650 á 52, fol. 86)

Madrid, 27 de febrero a 18 de marzo 1653.
Información de la limpieza de

sangre de D. Pedro Calderón de la Barca para entrar en la Capilla de Reyes Nuevos de Toledo.

«Genealogía de Don Pedro Calderón de la Barca, presbítero, caballero de la orden de Santiago, natural de Madrid.

PADRES, Diego Calderón de la Barca, secretario que fue de su Magestad y su escribano de cámara en el Real Consejo de Hacienda y Contaduría Mayor de cuentas, y doña Ana María de Henao, su legítima muger, naturales ambos de Madrid.

ABUELOS PATERNOS, Pedro Calderón de la Barca, secretario que

Don Pedro Calderón de la Barca

fue de cámara de dicho Consejo y contaduría mayor de Hacienda, natural de la villa de Bobadilla del Camino, jurisdicción de Reynosa, y Doña Isabel Ruiz, natural de la ciudad de Toledo.

ABUELOS MATERNOS, Diego González de Henao, regidor de Madrid, y Doña Inés de Riaño, naturales ambos de Madrid.

Y yo Don Pedro Calderón de la Barca, puesta la mano en el pecho sobre la cruz de Santiago, juro *in verbo sacerdotis* que son los mis padres y mis abuelos y sus naturalidades.

Y por verdad lo firmé en Madrid en 27 de febrero de 1653.— Don

Pedro Calderón de la Barca. (Arch. de la Capilla de Reyes Nuevos de Toledo). Empezó esta Información en 12 de marzo de 1653 y acabó en 18 del mismo mes y año. Declararon a favor de su limpieza de sangre testigos de Toledo, Madrid y Bovadilla del Camino en tierra de Campos, jurisdicción de Burgos. Algún testigo asegura que Isabel Ruiz era hija de Francisco Ruiz, *que fue maestro de espadas de mayor opinión que uvo.*

Madrid, 26 de mayo 1681.
Acuerdo de la Venerable Orden Tercera.

«Tuvo noticia de la muerte del señor D. Pedro Calderón de la Barca, caballero de la orden de Santiago, capellan de honor de su magestad, Hermano y Discreto que fue de nuestra Orden Tercera, por quien y por el señor Don Andrés Berdugo, se ofrecieron los sufragios siguientes: Trece misas dichas.— Noventa y dos oídas.— Sesenta limosnas.— Veinte y dos estaciones al SSm^o Sacramento.— Diez veces su alabanza y de la Concepción de N^a S^a.— Seis nocturnos de difuntos.— Catorce responsos.— Dos comuniones.— Treinta y dos partes de rosario.— Dos veces el salmo *Miserere mei*.— Once semanas de buenas obras.— Y se acordó se diga la misa cantada por el Señor Don Pedro Calderón de la Barca, como Discreto que ha sido, y dijo el señor Vicario del culto divino que se ha dicho otra en la misma forma por el señor Don Andrés Berdugo».

(Libros de Acuerdos de la V.O.T. de Madrid)

Andrés Peláez Martín

NOTICIAS

• *El Vergonzoso en Palacio*, de Tirso de Molina, dirigido por Adolfo Marsillach, con escenografía de Carlos Cytrynowski y en adaptación de Francisco Ayala, cumple cien representaciones el 6 de mayo. Se estrenó en el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro el 7 de julio de 1989 y ha sido representado además en el Mercat de les Flors de Barcelona, en el Teatro Lope de Vega, de Sevilla, y en el Teatro de la Comedia de Madrid, sede de la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Más de 50.000 espectadores han asistido a este espectáculo, calificado por algunos críticos de

audaz, brillante y atractivo juego barroco.

La actriz María Elías interpreta ahora el papel de Doña Magdalena, en sustitución de Aitana Sánchez Gijón; Rafael Ramos de Castro ha pasado a ser Don Antonio, papel que interpreta Fernando Guillén-Cuervo, y el personaje de Figueredo lo encarna Aitor Tejada.

• *El Caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, con dirección de Miguel Narros y en adaptación de Francisco Rico, será el espectáculo que inaugure la próxima temporada de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, en el Teatro de la Comedia.

• La programación en el Teatro de la Comedia durante los meses de mayo y junio es como sigue: Del 1 al 6 de mayo y del 31 de mayo al 17 de junio, *El Vergonzoso en Palacio* de Tirso de Molina. Del 10 al 27 de mayo, *El Alcalde de Zalamea*, de Calderón de la Barca. Últimas representaciones en Madrid.

El 16 de mayo se estrena en el Teatro Lope de Vega de Sevilla, *La Dama Duende*, de Calderón de la Barca, dirigido por José Luis Alonso, décimo montaje de la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Hasta el día 20 se representará en esta ciudad y a continuación hará la siguiente gira: Del 24 al 27 de



Jesús Puente en *El Alcalde de Zalamea*.

mayo, Teatro Principal de Valencia; del 7 al 9 de junio, Gran Teatro, de Córdoba; días 16 y 17, Festival Internacional de Teatro de Cáceres, y días 22 y 23 de junio, Teatro Bretón, de Logroño.



María Elías y Juan Gea en *El Vergonzoso en Palacio*, de Tirso de Molina.

COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

Función única, 8 tarde.
Miércoles, descanso.
Jueves, 50% de descuento.

Horario de Taquilla:
De 11,30 h. a 13,30 h.
y de
17,00 h. a 21,00 h.

Precio de localidades:
De 600 Ptas. a 1.200 Ptas.

Venta anticipada de
localidades con catorce días.

TEATRO DE LA COMEDIA
C/ Príncipe, 14 - Madrid
Tel. 521 49 31

Si desea recibir nuestro Boletín...

NOMBRE.....
DIRECCION.....
CIUDAD..... C.P.....

Por favor, escriba a máquina o con mayúsculas y envíelo a:
C/ Príncipe, 14, 3.ª izqda. 28012 Madrid